

La teoría del voto económico y la elección presidencial mexicana de 2012

Manuel Ernesto Pérez Aguirre

EL COLEGIO DE MÉXICO, MÉXICO

meperez@colmex.mx

Resumen: ¿Qué factores explican el comportamiento del electorado mexicano?; en particular, ¿la percepción económica influyó en el comportamiento del electorado mexicano en la elección presidencial de 2012? Los resultados fueron inesperados. Al parecer, el electorado mexicano vota según perciba el desempeño gubernamental, bajo una lógica de premio o castigo al partido en el gobierno, pero lo hace desde un marco más amplio que el ofrecido por la teoría del voto económico. A pesar de ello, el factor económico fue importante en el proceso de toma de decisiones del electorado mexicano durante la última elección presidencial.

Palabras clave: Teoría del voto económico, percepción económica, percepción de la seguridad pública, aprobación presidencial, lógica de premio o castigo.

Abstract: *What factors explain the behavior of Mexican voter in 2012? Specifically, did the economic perception influence the behavior of Mexican voter in the last presidential election? The results were unexpected. Apparently, the Mexicans voted as perceived government performance, under a reward-punishment dynamic to government party, but in a broader approach than economic vote theory has offered. However, the economic factor was really important in the Mexican voter decision process in the last presidential election*

Key-words: *economic vote theory, economic perception, security perception, presidential approval, reward-punishment dynamic*

La teoría del voto económico (TVE), cuyos orígenes se localizan en el trabajo de Anthony Downs (1973), parte del supuesto de un votante individualista y maximizador, que calcula y procesa la información disponible y, a partir de ello, premia o castiga al partido en el poder.¹ Básicamente, si el elector *percibe* una situación económica favorable votará por el partido en el gobierno, premiándolo; si su apreciación es desfavorable lo castigará, votando por la oposición. Así, la TVE puede verse como un referéndum ciudadano a la política económica del gobierno en turno. El elector toma varias decisiones, que se pueden esquematizar en tres ejes (Sáez Lozano, 2002). Los polos de estos ejes no son mutuamente excluyentes. En los

1. Fernández y Flórez (2008) hacen un recuento de diversas perspectivas teóricas para explicar el comportamiento electoral del votante, particularmente la psicológica, sociológica, racional y ecléctica.

últimos años se ha avanzado hacia una teorización en la que funcionan como continuos y no como clases.

El primer eje (percepción egotrópica o sociotrópica) diferencia entre el elector que evalúa la situación económica en función de la propia y el que lo hace pensando en la sociedad; sin embargo, no se puede hablar de un electorado netamente egotrópico –que constituye uno de los supuestos principales en la teorización de Downs– ni uno netamente sociotrópico, sino que las percepciones pueden perseguir la maximización pero van mediadas por la sociedad. Es decir, se alimentan de la información generada por los medios de comunicación, la interacción con los vecinos, etcétera.

El segundo (evaluación retrospectiva o prospectiva), entre aquel votante que evalúa cómo le ha ido y el que proyecta cómo le irá. Sobre éste hay mayor consenso porque, si bien Downs dice que un elector racional sólo vota después de hacer un cálculo retrospectivo, el elector ejecuta su voto pensando en el futuro, ya sea para mantener la política gubernamental o para cambiarla.

Por último, el tercero (cálculo realista o ideológico) diferencia entre aquel ciudadano que calcula objetivamente y aquel que lo hace con anteojeras ideológicas; desde luego, difícilmente se encontrará uno en condiciones de realizar un cálculo netamente racional,² de tal suerte que los partidos sirven como atajos ideológicos porque las personas tienen una idea aceptable sobre qué esperar de cada uno, sin tener que procesar toneladas de información.

Lo anterior no supone una relación causal directa entre el sufragio y la percepción económica, el mismo Downs reconoce que su teorización está sujeta a una serie de supuestos y sirve, en realidad, como modelo explicativo que necesita contrastarse empíricamente. Hay dos perspectivas para explicar la importancia relativa y cambiante de la TVE (Singer, 2009; Lewis-Beck y Stegmaier, 2007), a las que se apelará como *multitemática* y *no responsabilidad*. La primera sostiene que la centralidad del tema económico varía de elección a elección, compitiendo con otros por la atención del votante, como guerras o desastres. La segunda, que el elector basa su voto en la percepción económica sólo si cree que el gobierno es responsable de la situación económica, ponderando factores externos –por ejemplo, para sistemas presidencialistas, si hay gobierno unificado o dividido; o la influencia de los mercados internacionales

2. De hecho, es una de las mayores debilidades de la TVE. Siguiendo el modelo de Downs, el elector examina el conjunto, desagrega y evalúa cada elemento por separado. Así, antes de emitir su sufragio, un ciudadano racional realiza una serie de cálculos para determinar la utilidad que le arrojó el gobierno, evalúa la tendencia, y después lo contrasta con sus expectativas iniciales. Por lo mismo, contrastando todo el costo que conlleva recopilar y procesar la información necesaria con el impacto que un sufragio individual puede llegar a tener, el acto de votar puede resultar irracional.

en las crisis financieras—. Ambas corrientes sostienen que la importancia de la situación económica aumenta conforme empeora.³

Para el caso mexicano, la importancia otorgada al aspecto económico ha variado con el paso del tiempo. Para la elección presidencial de 1988, Molinar (1991) argumentaba que el votante mexicano sufragó guiado por el eje autoritarismo – democracia (que en aquel momento significaba votar a favor o en contra del PRI), no por la percepción económica. Tomando como referencia la perspectiva de Molinar, el electorado mexicano sufragó desde la perspectiva multitemática. Desde luego, algún papel debió jugar la crisis económica de 1982, una de las mayores en la historia de México. Lo que se busca resaltar es que, quizá, no fue el factor más importante.

Aparentemente, la TVE sería capaz de explicar la elección presidencial de 1994. Pero debe considerarse la emergencia de la guerrilla zapatista y el asesinato del candidato presidencial priista Luis Donaldo Colosio, por lo menos, en el ánimo del votante.⁴ Más aún, la TVE tampoco es capaz de explicar por completo la elección del año 2000. México tenía una situación económica buena con tasas de crecimiento altas. Según la lógica del voto económico, el electorado mexicano debió premiar al partido en el gobierno pero se inclinó por la oposición.⁵ ¿Por qué? Se podría alegar que el electorado mexicano consideró que la alternancia gubernamental le traería beneficios económicos, o pensó que la continuidad del PRI implicaba crisis económicas recurrentes;⁶ quizá el elector pensó que la economía estaba bien pero no la asoció con un buen desempeño del gobierno priista (Moreno, 2003), coincidiendo con la perspectiva de no responsabilidad. Así, la objeción principal que se podría hacer a la pertinencia del voto económico para la elección del año 2000 está en que dejaría de lado el deseo de cambio de régimen como variable explicativa.

Años después, Singer (2009) afirmaba que, con el paso del tiempo, la dimensión económica ganaba terreno frente a otros asuntos, como el tipo de régimen político, ocupando un lugar cada vez más importante en la toma de decisiones del electorado mexicano. Para él, la percepción económica jugó un papel más relevante en la elección de 2006: la campaña se centró en el aspecto económico, que devino en el factor explicativo más importante para los resultados de la elección presidencial. López Obrador no recibió el apoyo de muchos votantes que percibían la situación económica de forma negativa porque lo consideraban un riesgo mayor a ella.

3. Lewis-Beck y Stegmaier (2007) elaboran un recuento del trabajo sobre voto económico alrededor del mundo, enfocándose en Estados Unidos, Reino Unido y Francia.

4. Sobre el impacto del clima político en la reforma electoral de 1994, véase Prud'homme (1996).

5. Una objeción posible sería que, para el año 2000, el electorado tenía presente el recuerdo de la crisis económica de 1994 y cómo la supuesta solidez económica se vino abajo en cuestión de semanas.

6. Las tres sucesiones presidenciales anteriores a 2000 desembocaron en crisis económicas graves: 1982, 1988 y 1994.

Se puede apreciar que el poder explicativo de la TVE varía según el tiempo y el lugar. La pregunta que guía este artículo es: *¿la percepción económica influyó en el comportamiento del electorado mexicano en la elección presidencial de 2012?* Resulta interesante evaluar la pertinencia de la TVE para la elección presidencial de 2012. Aparentemente, hubo un voto de castigo masivo hacia el panismo, pero no queda claro si obedeció a la TVE, si los dos primeros lugares recibieron los beneficios del TVE (y cómo) o si el voto de castigo obedeció a otras razones. En otras palabras, *¿la percepción económica influyó en el comportamiento del electorado mexicano durante la elección presidencial de 2012?* En términos llanos, *¿la TVE sirve para explicar la elección presidencial de 2012?*

Percepción económica, ¿importancia relativa?

Este artículo se pregunta sobre la relevancia de la apreciación económica en la elección de 2012, sobre todo ante el incremento desmesurado de los niveles de violencia durante el sexenio de Felipe Calderón. Se parte de la creencia que dicho incremento no pudo pasar desapercibido en el ánimo del votante, relegando otros factores, principalmente el económico. Se plantea, como respuesta tentativa, que *la percepción económica fue menos relevante que otros factores, especialmente la idea sobre la seguridad pública.*⁷ En segundo lugar, siguiendo con la TVE, que *la percepción económica adquiere relevancia conforme empeora.*⁸ Se considera que hay razones para suponer que la dimensión económica fue más utilizada para castigar que para premiar. Este par de hipótesis podrían explicar la caída drástica del PAN en los resultados electorales de la elección presidencial de 2012.⁹

Se utilizó como fuente de información algunos reactivos de la *Encuesta de Salida y Conteo Rápido* realizada por la encuestadora BGC Ulises Beltrán y Asociados durante la jornada electoral del 1 de julio de 2012.¹⁰ Al principio de la investi-

7. Esta hipótesis deriva de la primera perspectiva para explicar la importancia relativa de la TVE, arriba mencionada.

8. Esta hipótesis deriva de la segunda perspectiva para explicar la importancia relativa de la TVE, arriba mencionada.

9. También se debe considerar que la TVE fue pensada por Downs para un sistema bipartidista. Para multipartidismos, la teoría plantea que el simpatizante del tercer partido ejerce voto útil a favor de alguno de los punteros (Lewis-Beck y Stegmaier, 2007).

10. La encuesta constó de 11,232 entrevistas, pero no se utilizó la totalidad de aquellas. Como el interés principal del texto consiste en poner a prueba la teoría del voto económico para la elección presidencial de 2012, valgan dos consideraciones. Por un lado, se debe recordar que el argumento central de la TVE depende de las percepciones individuales y no de las condiciones económicas objetivas; además, el trabajo de Casado, Maravall y Przeworski (1999), sostiene que las condiciones económicas objetivas sí impactan en la percepción económica del electorado, al menos en el caso español. Por otro lado, la TVE habla, en su núcleo, de los premios o castigos del elector respecto al gobierno, por lo que se eliminó de la muestra aquellas observaciones que no supieron por quién votar

gación, se tuvo la intención de realizar el trabajo con los 300 distritos electorales del país como unidad de análisis, pero no se encontró toda la información requerida. Por lo tanto, se tomó la decisión de prescindir de información (PIB per cápita, desempleo, inflación, tasa de homicidios y tasa de secuestros, todas calculadas por entidad federativa) y concentrarse en la información disponible de la encuesta antes mencionada.

Se operacionalizó de la siguiente manera. La variable dependiente, si el elector *votó por la oposición*, se tomó de los resultados obtenidos mediante entrevistas cara a cara a los ciudadanos justo después de emitir su voto en la jornada electoral del 1 de julio de 2012, donde el votante manifestó el candidato por el que sufragó utilizando una boleta similar a la de la elección.¹¹ Dada la naturaleza dicotómica de la variable dependiente no se utilizó un modelo de probabilidad lineal, sino un modelo de variable discreta tipo *logit*. La variable independiente de interés, *la percepción económica negativa* del elector, mide la noción del ciudadano sobre la situación económica del país durante el año previo a la elección, a tono con la TVE; se obtuvo de la pregunta: “¿Diría usted que durante los últimos doce meses la situación económica del país?”, cuyas posibles respuestas fueron “Mejóro; Igual de bien; Igual de Mal; Empeoró; No sé”.¹² También se utilizó la variable *percepción de la seguridad pública negativa*, que mide la apreciación del ciudadano sobre la seguridad pública a la hora de emitir su voto; se obtuvo de la pregunta “¿Diría usted que durante los últimos doce meses la situación de la seguridad pública del país?”.

Se plantean dos hipótesis alternativas. La primera, considera que, dado que el aspecto ideológico tuvo una importancia mayúscula en la elección presidencial de 2006, la identidad partidista también jugó un papel relevante en la votación de 2012. Se utilizó la variable *identidad partidista* para conocer la preferencia ideológica del elector, al menos en el espectro partidista mexicano; se derivó de la pregunta

o marcaron más de una opción incorrectamente, siguiendo los criterios utilizados por los funcionarios de casilla durante la jornada electoral. De esta forma, se limitó la muestra a 9,667 observaciones. La encuesta se publicó en los medios de comunicación de Grupo Imagen (puede consultarse en <http://www.imagen.com.mx/bgc-excelsior-la-encuesta-mas-acertada>) y el periódico Excelsior (<http://www.excelsior.com.mx/2012/07/09/nacional/846537>). La base de datos se descargó en: http://www.ife.org.mx/documentos/proceso_2011-2012/EncuestasConteosRapidos/encuesta-salidayconteos.html, el día 27 de septiembre de 2013.

11. La encuesta de BGC Ulises Beltrán y Asociados tuvo un nivel de confianza de 95% y obtuvo resultados muy cercanos a los oficiales. Véase Anexo 1. La fila con la leyenda “Votó por el partido en el gobierno” sólo incluyó a aquellos favorables a Josefina Vázquez Mota, mientras que “Votó por la oposición” incluye derivan de la codificación realizada para poner a tono las hipótesis con la lógica de premio o castigo al partido en el gobierno de la TVE. De las 9,667 observaciones, 2,388 (25.39% una vez utilizado el factor de ponderación) correspondieron al voto por el gobierno y 7,279 (74.61% una vez utilizado el factor de ponderación) correspondieron al voto por la oposición.

12. Durante la investigación se codificó las respuestas de las variables *percepción económica negativa*, *percepción de la seguridad pública negativa* y *desaprobación del presidente*, de la siguiente manera: 0, “Mejóro”; 1, “Igual de bien”; 2, “Igual de mal”; 3, “Empeoró”; 4, “No sé/No contestó”.

“Independientemente del partido por el cual usted vota, ¿normalmente se considera panista, priista o perredista?” y tuvo como posibles respuestas “Panista; Priista; Perredista; Otro partido; No sé”.¹³ La segunda, *desaprobación del presidente*, se basa en la aceptación al Presidente de la República como un factor influyente en el ánimo del votante. La variable se obtuvo de la pregunta “El Presidente de la República es Felipe Calderón, en general, ¿está usted de acuerdo o en desacuerdo con la manera en que está gobernando al país?”.

■ Análisis de los datos

Como descripción general, analizando el Cuadro 1, se encuentra que la variable dependiente se inclina claramente del lado opositor, 0,75 votos en un continuo de 0 a 1.¹⁴ Siguiendo esa medida, vemos que el voto efectivo se distribuyó en una razón de 1:3 entre gobierno y oposición, lo que remite a la cercanía de la encuesta utilizada con los resultados electorales. Un vistazo a las medidas de tendencia central de la votación puede plantear algunas interrogantes sobre la pertinencia de la TVE para la elección presidencial mexicana de 2012, sobre todo por la clara inclinación de los datos hacia el lado opositor.

Cuadro 1
Media, mediana, desviación estándar, mínimo y máximo de las variables principales

Variable	Media	Mediana	Desviación estándar	Mínimo	Máximo
Votó por la oposición	0.75	1	0.44	0	1
Percepción económica negativa	2.08	3	1.16	0	4
Percepción de la seguridad pública negativa	2.15	3	1.15	0	4
Desaprobación del presidente	1.61	2	1.28	0	4
Identidad partidista	2.12	2	1.54	0	4

Fuente: Elaboración propia con datos de BGC Ulises Beltrán y Asociados.

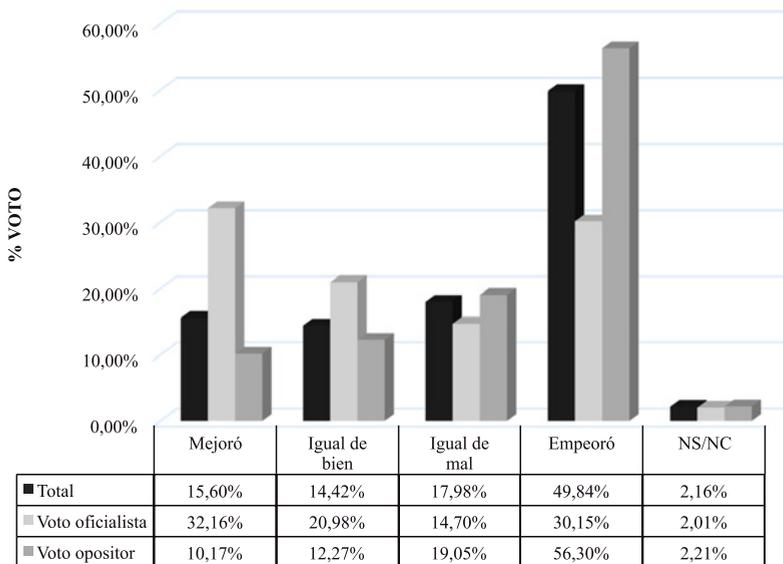
13. Durante la investigación se codificó las respuestas de la variable *Identidad partidista* de la siguiente manera: 0, “Panista”; 1, “Priista”; 2, “Perredista”; 3, “Otro partido”; 4, “No sé/No contestó/De ningún partido”. Tradicionalmente, se identifica al votante panista a la derecha del espectro político partidista, el priista al centro, el perredista a la izquierda.

14. Por eso se optó llamarla votó por la oposición, para su manipulación y lectura estadística. En el continuo, 0 es votó por el partido en el gobierno y 1 es votó por la oposición.

Sobre el comportamiento de las variables independientes de nuestra hipótesis principal, *percepción económica negativa* y *percepción de la seguridad pública negativa*, recordando que los valores de ambas preguntas discurren de 0 a 4, los datos están distribuidos de manera muy similar, con las medidas de tendencia central cargadas hacia una opinión negativa sobre el partido en el gobierno, lo que se ve con mayor claridad en los valores de las medianas: ‘Empeoró’. Sin embargo, las distribuciones no son idénticas y, aparentemente, la apreciación de la economía resultó ligeramente menos negativa que sobre la seguridad pública, como denota la media, aunque ambas se ubiquen dentro de la categoría ‘Igual de mala’, según la codificación establecida. Llama la atención el comportamiento de la variable *desaprobación del presidente*, que tiene una distribución más positiva para el partido en el gobierno. La mediana se ubica en el valor ‘Igual de mala’, la media también, pero muy cerca de ubicarse en ‘Igual de buena’.

Gráfica 1

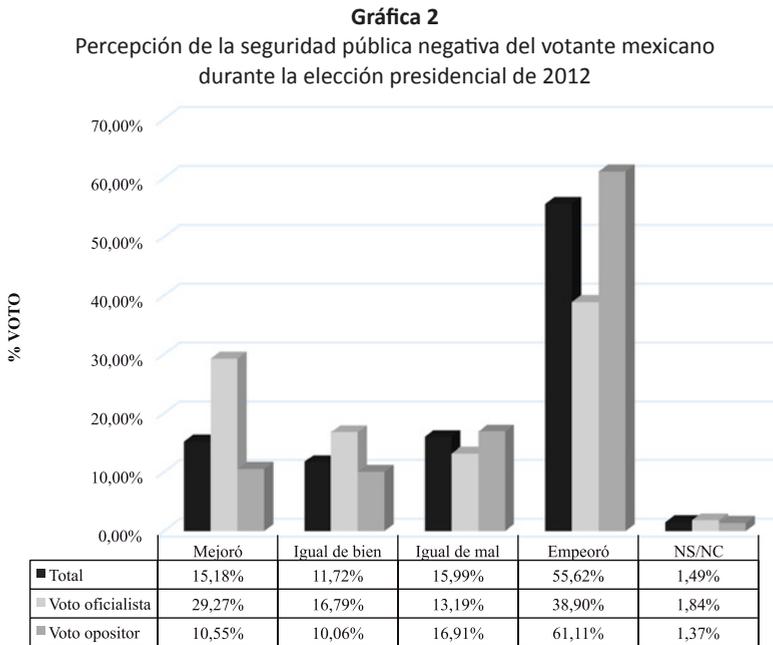
Percepción económica negativa del votante mexicano durante la elección presidencial de 2012



Elaboración propia con datos de BGC Ulises Beltrán y Asociados. Factor de ponderación, aplicado.

Estas tendencias se aprecian mejor al graficar las variables independientes con la dependiente. En términos totales, se perciben las mismas tendencias en las distribuciones de la percepción económica y de la seguridad pública (Gráfica 1 y Gráfica 2).

Aunque las diferencias son mínimas, se aprecia que el votante mexicano percibe la situación de la seguridad pública ligeramente peor que la situación económica. También destaca que la opción ‘Mejoró’ supere ligeramente a ‘Igual de bien’.



Elaboración propia con datos de BGC Ulises Beltrán y Asociados. Factor de ponderación, aplicado.

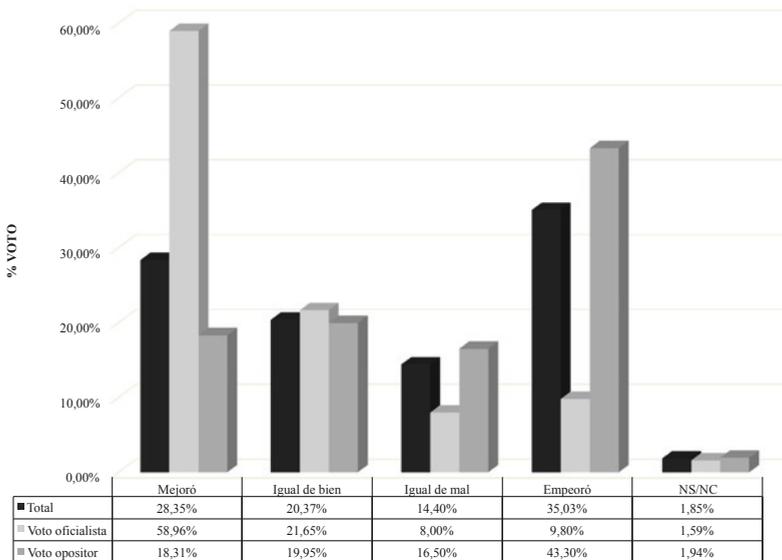
Vale la pena analizar el comportamiento según se votó, ya fuera por el partido en el gobierno o por la oposición. Se encuentra que el votante opositor tiene a percibir la situación de manera negativa, aunque percibe en peores términos la seguridad pública que la situación económica. En términos generales, es decir, agrupando las opciones ‘Mejoró’ con ‘Igual de bien’ e ‘Igual de mal’ con ‘Empeoró’, se tiene que el desempeño económico fue mejor valorado que la seguridad pública por el votante opositor. Sea como fuere, se aprecia con claridad el incremento del voto opositor conforme empeora la valoración sobre el desempeño gubernamental.

Al observar el comportamiento de los que votaron por el partido en el gobierno, se observa, en primer lugar, que las variables independientes vuelven a mostrar comportamientos similares, aunque con diferencias interesantes entre ambas. Resulta claro que el votante oficialista difiere del opositor en que, al menos una parte de ellos, sí percibe una mejora en el desempeño gubernamental. Se observa que la opción

‘Mejoró’ e ‘Igual de bien’ aumentan. Por otro lado, la opción ‘Empeoró’ sigue siendo muy frecuente, lo cual plantea interrogantes sobre el proceso de toma de decisiones de algunos votantes oficialistas, más si se considera que la TVE supone votantes racionales. Más allá de una interpretación masoquista, las gráficas sugieren considerar errores en la estrategia de comunicación gubernamental. Se presenta la gráfica 3 por separado, debido a que la aprobación del presidente presenta una distribución diferente a la percepción económica y de la seguridad pública. En términos totales, encontramos una distribución con dos picos, la opción “Mejoró” resulta muy alta, contrastando claramente con las gráficas anteriores, aunque la opción ‘Empeoró’ se mantiene como la mayor. Moviéndose al lado opositor, sí se observa una tendencia similar a la de las gráficas anteriores, con un predominio claro de la opción ‘Empeoró’ sobre las demás. Pero al ubicarnos del lado oficialista, se observa un predominio de la apreciación positiva sobre la negativa, donde la opción ‘Mejoró’ es mucho mayor que ‘Empeoró’, algo que no vimos en las gráficas anteriores.

Gráfica 3

Desaprobación del Presidente del votante mexicano durante la elección presidencial de 2012



Elaboración propia con datos de BGC Ulises Beltrán y Asociados. Factor de ponderación, aplicado.

Se utilizó el coeficiente Gamma de Goodman y Kruskal como sucedáneo del coeficiente de correlación de Pearson, por el carácter ordinal de las variables utiliza-

das.¹⁵ Se confirma que la *percepción económica negativa* y la *percepción de la seguridad pública negativa* guardan una relación significativa entre sí (0,5), también con la variable dependiente, *votó por la oposición* (0,46 para la *percepción económica negativa* y 0,4 para la *percepción de la seguridad pública negativa*). Las similitudes entre la dimensión económica y la de seguridad pública llaman la atención, sobre todo considerando el conjunto.

Por otro lado, la variable de control *desaprobación del presidente*, mostró mayor relevancia de la conferida al principio. Su relación con la variable dependiente fue la más alta (0,65) de la Tabla 3. También mostró una correlación significativa con la percepción económica negativa (0,47) y la de seguridad pública negativa (0,43). La otra variable de control, *identidad partidista*, resultó irrelevante a lo largo y ancho de la tabla de Gamma, con valores iguales o cercanos a cero.¹⁶ Este hallazgo resulta sorprendente, sobre todo por la importancia que se le da a esa variable en la literatura.¹⁷ Sobre las variables socioeconómicas, *sexo*, *edad*, *años de escolaridad* y *nivel de ingreso*, las correlaciones son bajas, con la excepción de la resultante entre *años de escolaridad* y *nivel de ingreso*. De cualquier forma, por la información que pueden proporcionar, se decidió incluirlas en los modelos.

Cuadro 2
Coeficientes de correlación Gamma y Kruskal

	Votó por la oposición	Percepción económica negativa	Percepción de la seguridad pública negativa	Desaprobación del presidente	Identidad partidista
Votó por la oposición	1				
Percepción económica negativa	0.46	1			
Percepción de la seguridad pública negativa	0.4	0.59	1		
Desaprobación del presidente	0.65	0.47	0.43	1	
Identidad partidista	0.01	0	0	0.01	1

Elaboración propia con datos de BGC Ulises Beltrán y Asociados

15. La matriz de correlaciones Gamma se incluye en el Anexo 3.

16. Por esa razón se decidió no incluir la gráfica entre *identidad partidista* y *votó por la oposición*, que se puede consultar en el Anexo.

17. Se debe recordar que el modelo de decisión del voto considera factores distintos a la percepción económica: "la identificación partidista del votante, la imagen de los candidatos, las evaluaciones políticas y económicas retrospectivas o prospectivas, las posturas en los temas políticos relevantes y de campaña, y las características ideológicas, sociodemográficas y geográficas de los votantes" (Moreno, 2003, p. 167).

En el Cuadro 3 presentan los modelos seleccionados. El Modelo 1 incluye todas las variables de la base de datos, tiene una bondad de ajuste aceptable con 78.78% de los datos correctamente clasificados y con variables de interés significativas en términos estadísticos. Sin embargo, se tomó como base el Modelo 2 porque tiene casi la misma bondad de ajuste que el Modelo 1 y los valores de los coeficientes son muy similares, con la ventaja de que todas las variables resultan significativas.

El Modelo 2 se derivó del Modelo 1, después de una serie de modificaciones. La primera es que se eliminaron tres de cuatro variables socioeconómicas (*edad, años de escolaridad e ingreso*) por la conjunción de tres razones: a) porque no resultaron estadísticamente significativas;¹⁸ b) porque sus coeficientes Gamma resultaron bajos respecto a la variable independiente y las independientes; c) porque sus coeficientes resultan irrelevantes para explicar el comportamiento de la variable dependiente.¹⁹ La segunda modificación es que se eliminó la variable de control *identidad partidista* porque sólo resultó significativa en un modelo (cuando se eliminaban las demás variables de interés; más aún, sólo al 10% y en dos de sus tres opciones), a pesar de que aparecía constantemente en la literatura revisada.²⁰ La tercera, en la variable *percepción de la seguridad pública*, se agrupó la opción 'Mejoró' con 'Igual de bien' y la opción 'Igual de mal' con 'Empeoró'.

Al analizar los resultados del Modelo 2 se encuentra, en primer lugar, que nuestra hipótesis principal, *la percepción económica fue menos relevante que otros factores, como la percepción de la seguridad pública*, no se sostiene por completo. Por un lado, sorprendentemente y en contrasentido de la respuesta tentativa, se observa que la opinión económica resultó más importante que la de seguridad pública en el proceso de toma de decisiones del votante mexicano durante la elección presidencial de 2012, sobre todo conforme empeoraba. Por ejemplo, la apreciación negativa de la seguridad pública brindaba 1.428 probabilidades de votar por la oposición por cada probabilidad de votar por el partido en el gobierno; la opción empeoró de la dimensión económica negativa brinda 2.278 probabilidades de voto opositor por cada probabilidad de voto oficialista. Por otro lado, la variable *desaprobación del presidente* tuvo, por mucho, los momios más altos (no sólo en el Modelo 2, sino en todos los que la incluyeron), siendo más relevante que la noción económica y de seguridad pública: la opción empeoró daba 9.273 probabilidades de castigar al partido en el gobierno.

18. Edad sólo fue significativa al 10% en un modelo, nivel de ingreso fue significativa, al 1%, sólo en tres modelos en los que se eliminaba la variable *percepción económica negativa*, la variable *años de escolaridad* no fue significativa en los modelos. Véase Anexo.

19. Se recuerda que los coeficientes están expresados en razón de momios. Se observa que todos los coeficientes de las variables eliminadas tienen valores cercanos a 1 (el más alejado tiene un valor de 0.973). Es decir, ninguna de las variables eliminadas incide en la probabilidad de que prevalezca alguno de los dos valores de la dependiente sobre el otro.

20. Una posible respuesta, planteada sólo como suposición, sería la volatilidad del sistema de partidos mexicano.

Cuadro 3
Modelos logit bivariados seleccionados, presentados en razón de momios

Variable	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3	Modelo 4	Modelo 5
<i>Votó por la oposición</i>					
Percepción económica negativa					
Igual de bien	1.349***	1.374***	1.182***	1.384***	
Igual de mal	1.848***	1.859***	3.130***	2.114***	
Empeoró	2.235***	2.278***	4.321***	2.652***	
Percepción de la seguridad pública negativa					
Igual de bien	1.058				
Igual de mal	1.414***				
Empeoró	1.493***	1.428***	1.986***		1.842***
Desaprobación del Presidente					
Igual de bien	2.531***	2.254***		2.579***	2.799***
Igual de mal	4.946***	4.973***		5.238***	5.681***
Empeoró	9.204***	9.273***		9.937***	11.413***
Identidad partidista					
PRI	0.899				
PRD	0.884				
No	0.998				
Sexo	0.784***	0.787***	0.757***	0.792***	0.811***
Edad	0.998				
Años de escolaridad	1.002				
Nivel de Ingreso	0.982				
Constante	0.883	0.762***	1.129	0.847*	0.953
N	9667	9667	9667	9667	9667
Prob>chi2	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000
Correctamente clasificados	78.78%	78.79%	76.79%	78.75%	77.91%
Pseudo R2	0.185	0.184	0.095	0.181	0.173
McFadden's R2	0.185	0.184	0.095	0.181	0.174
Count R2	0.788	0.788	0.768	0.788	0.779

* $p < 0.1$; ** $p < 0.05$; *** $p < 0.01$

Este par de hallazgos resultan inesperados por dos razones: a) porque se pensó que la seguridad pública sería la variable más importante, por las particularidades del sexenio calderonista, y la aprobación presidencial funcionaría sólo como variable de control; b) porque se cree que la aprobación presidencial depende de los factores

relevantes en la agenda pública (al inicio, se pensó que lo económico y la seguridad pública fueron los temas más importantes en la agenda del país durante el sexenio de Calderón), pero quizá dependa de otros factores.

Para observar la importancia relativa de las variables independientes que resultaron significativas, tomando como base el Modelo 2, se elaboró tres modelos en los que se eliminó alguna variable para ver cómo afectaba al conjunto. Para empezar, en el Modelo 3 se eliminó la variable *desaprobación del presidente*. Se observa que dicha eliminación sí afecta a las dos variables independientes restantes. No afecta uniformemente a *percepción económica negativa*, la probabilidad de votar por la oposición disminuye en la opción 'Igual de bien' pero aumenta en 'Igual de mal' y 'Empeoró'. Incrementa la probabilidad de que *percepción de la seguridad pública negativa* incida a favor del voto opositor, pero no en la misma magnitud que tiene sobre la dimensión económica, lo que confirma la preminencia de ésta sobre la apreciación de la seguridad. Sobre el poder explicativo del modelo, es el que menor porcentaje de elementos correctamente clasificados presenta, con las R² más bajas y con la constante más grande, lo que parece denotar la importancia que tiene la *desaprobación del presidente* sobre el conjunto.

Pasando al Modelo 4, en el que se elimina *percepción de la seguridad pública negativa*, se confirma que dicha variable es la menos importante de las independientes que resultaron estadísticamente significativas.²¹ Su eliminación no afecta al conjunto en la misma magnitud, aunque sí incrementa la probabilidad de votar por la oposición, comparado con el modelo base. La tendencia se incrementa conforme empeora la noción económica y la aprobación presidencial.

En el siguiente modelo se eliminó la *percepción económica negativa*, buscando medir el funcionamiento del conjunto cuando se elimina la variable que representa el núcleo de la TVE. En el Modelo 5 se aprecian tres cosas. Primero, siempre aumenta la *desaprobación del Presidente*, a diferencia del Modelo 3, en el que los momios se incrementaban a favor de la oposición conforme empeoraba la percepción económica, lo que indica que su efecto sobre la aprobación presidencial corre a favor de la oposición. Segundo, se incrementó la probabilidad de votar por la oposición en la *percepción de la seguridad pública negativa*, pero no en la misma magnitud que en el Modelo 3. Tercero, la eliminación de la variable principal no afectó demasiado el poder explicativo del conjunto.

21. En el Anexo se incluyen algunos modelos bivariados elaborados en la fase de elaboración de este trabajo, en los modelos 1 al 4 se aprecian los coeficientes de las variables independientes aisladas.

Cuadro 4

Probabilidad de voto por la oposición de los hombres con base en desaprobación del presidente, percepción de la seguridad pública negativa y percepción económica negativa (Modelo 2)

Desaprobación del presidente	Percepción de la seguridad pública negativa	Percepción económica negativa			
		Mejoró	Igual de Bien	Igual de Mal	Empeoró
Mejoró	Positiva	0.375	0.452	0.527	0.577
	Negativa	0.461	0.541	0.614	0.661
Igual de bien	Positiva	0.604	0.677	0.739	0.776
	Negativa	0.685	0.749	0.802	0.832
Igual de mal	Positiva	0.749	0.804	0.847	0.871
	Negativa	0.81	0.854	0.888	0.906
Empeoró	Positiva	0.847	0.884	0.911	0.926
	Negativa	0.888	0.916	0.936	0.947

Elaboración propia con datos de BGC Ulises Beltrán y Asociados.

Una forma alternativa de interpretar los modelos logit es utilizando marginales.²² Se retoma el Modelo 2, por las razones enunciadas con anterioridad. A partir del análisis del cuadro 4 y del 5, se observan algunos resultados interesantes. Para empezar, el sexo masculino es más proclive a votar por la oposición. Por ejemplo, en el peor de los escenarios para el partido en el gobierno (percepción económica y aprobación presidencial en ‘Empeoró’ y percepción de la seguridad pública en negativo), las mujeres tenían 93.4% de probabilidades de votar por la oposición, respecto a 94.7% de los hombres. En el caso contrario, con todas las variables en las opciones favorables al partido en el gobierno, ‘Mejoró’ y positiva, las mujeres tenían 32% y los hombres 37.5% de probabilidades de votar por la oposición.

22. Se leen en un continuo 0 a 1. Para este trabajo, se recuerda que el valor 0 corresponde al voto por el partido en el gobierno y 1 al voto por la oposición.

Cuadro 5

Probabilidad de voto por la oposición de las mujeres con base en desaprobación del presidente, percepción de la seguridad pública negativa y percepción económica negativa (Modelo 2)

Desaprobación del presidente	Percepción de la seguridad pública negativa	Percepción económica negativa			
		Mejoró	Igual de Bien	Igual de Mal	Empeoró
Mejoró	Positiva	0.32	0.393	0.467	0.518
	Negativa	0.403	0.481	0.556	0.606
Igual de bien	Positiva	0.545	0.629	0.69	0.732
	Negativa	0.632	0.702	0.761	0.796
Igual de mal	Positiva	0.701	0.763	0.813	0.842
	Negativa	0.77	0.821	0.861	0.884
Empeoró	Positiva	0.814	0.857	0.89	0.908
	Negativa	0.862	0.895	0.92	0.934

Elaboración propia con datos de BGC Ulises Beltrán y Asociados.

También se aprecia la prevalencia de la *desaprobación del Presidente* sobre la *percepción económica negativa*. Para ilustrar lo anterior, al mantener la dimensión de seguridad pública en positivo y la económica en ‘Mejoró’, la diferencia en la probabilidad de votar por la oposición entre una mujer que cree que mejoró la gestión del presidente y otra que cree que empeoró es de 49.4%. Si invertimos los papeles, manteniendo constantes la aprobación presidencial y la percepción de la seguridad pública, en ‘Mejoró’ y positivo, respectivamente, la diferencia entre una mujer que cree que mejoró la situación económica y otra que cree que empeoró es de 19.8%. Hay una tendencia similar cuando se activan las opciones más perjudiciales al partido en el gobierno. Si las apreciaciones económica y de seguridad pública son ‘Empeoró’ y negativa, respectivamente, la diferencia ente una mujer que cree que mejoró la gestión del presidente y otra que cree que empeoró es de 32.8%. Si invertimos los papeles, manteniendo constantes la aprobación presidencial y la noción de la seguridad pública, en ‘Mejoró’ y positivo, respectivamente, la diferencia entre una mujer que cree que mejoró la situación económica y otra que cree que empeoró es de sólo 7.2%.

Por último, es visible el papel secundario de la percepción de la seguridad pública. Su importancia decrece conforme empeora la apreciación económica y la aprobación presidencial. Para dar un ejemplo se simuló dos grupos. El primero está conformado por dos mujeres con opiniones positivas de la economía y la gestión

del Presidente, pero con desacuerdos en la percepción de la seguridad pública (una positiva y otra negativa): entre ambas hay una diferencia de 8.3%. El segundo – conformado por dos personas con las mismas divergencias en su percepción de la seguridad pública pero, a diferencia del primer grupo, ambas creen que empeoró la economía y la gestión presidencial– arrojó diferencia entre ambas de sólo 2.6%. En otra simulación, ahora utilizando varones, el grupo 1 tendría una diferencia de 8.6% y el grupo 2 de 2.1%.²³

Conclusiones

Este artículo tuvo como objetivo verificar la importancia de la percepción económica en el proceso de toma de decisiones del elector mexicano para la elección presidencial de julio de 2012.²⁴ Regresando a la hipótesis principal, resultó cierto que *la percepción económica fue menos relevante que otros factores*. Sin embargo, al menos de los resultados mostrados, llama poderosamente la atención que la percepción de la seguridad pública tampoco fuera el factor principal en el proceso de toma de decisiones del votante mexicano en la elección de 2012. Éste es el hallazgo más importante de la investigación.²⁵

En segundo lugar, las variables de control tuvieron comportamientos inesperados. Por un lado, la identidad partidista no influyó en la toma de decisiones, al menos en los modelos presentados, contradiciendo las suposiciones previas.²⁶ Por otro lado, se aprecia que, con claridad, la desaprobación del Presidente es la variable más importante para explicar el comportamiento del electorado mexicano en la elección presidencial de 2012. Se esperaba que la evaluación de la gestión presidencial estuviera dominada por las dimensiones económicas y de la seguridad pública, pero no fue así. La *desaprobación del Presidente*, aunque guardó correlación alta con la percepción económica y de la seguridad, tuvo un comportamiento distinto. Queda por explorar ¿qué factores considera el elector en su evaluación de la gestión presidencial?, ¿por qué resultó tan importante?

En tercer lugar, se sostiene la hipótesis secundaria: *la percepción económica adquiere relevancia conforme empeora*. Pero, a decir verdad, ocurre lo mismo con

23. En el Anexo 5 se muestran algunos marginales con base en la *percepción de la seguridad pública negativa*.

24. Un hallazgo que no se incluye en las conclusiones porque no está relacionado con las hipótesis: la variable socioeconómica que no se eliminó, *sexo*, fue la única de todo el conjunto que se inclinó, poco, del lado pro-gubernamental. Las mujeres favorecieron al partido en el gobierno.

25. En otras palabras, la hipótesis principal se demostró parcialmente cierta.

26. Sobre el debilitamiento de la identificación partidista en México, véase Alejandro Moreno y Patricia Méndez (2007). Algunos autores separan entre determinantes a largo plazo, incluida la identificación partidista, y de corto plazo, como la percepción económica.

la noción de seguridad pública y la aprobación presidencial. En términos generales, parece que el votante mexicano sí tomó su decisión bajo una lógica de premio o castigo al partido en el gobierno, pero desde un marco más amplio del que brinda la TVE. Esa sería, probablemente, la debilidad principal de la investigación: explorar la pertinencia de la TVE sin contrastarla con un marco más abarcador.

Bibliografía

- CASADO, M., Maravall, J., & PRZEWORSKI, A. (1999). Reacciones políticas a la economía. *Reis: Revista Española de Investigaciones Sociológicas* (87), 11-52.
- CAPILLA, A. & SAINZ, J. (2009). ¿Dónde están los votantes? *Cuadernos de Pensamiento Político*, (22), pp. 139-156.
- DOWNS, A. (1973). *Teoría Económica de la Democracia*. Madrid: Aguilar.
- Encuesta de salida y conteo rápido para la elección de Presidente de la República de BGC Ulises Beltrán y Asociados. 1 de julio de 2012. Disponible en: http://www.ife.org.mx/documentos/proceso_2011-2012/EncuestasConteosRapidos/encuesta-salidayconteos.html
- FERNÁNDEZ, L., & FLOREZ, K. (2008). ¿Qué evalúa el ciudadano al momento de votar? Algunas apreciaciones desde el enfoque racional. *Reflexión Política*, X (19), 196-204.
- LEWIS-BECK, M. S., & STEGMAIER, M. (2007). 'Economic Models of the Vote. En *The Oxford Handbook of Political Behavior*, ed. Russell Dalton and Hans-Dieter Klingemann. Oxford: Oxford University Press, 518-37.
- MOLINAR, J. (1991). *El tiempo de la legitimidad*. México: Cal y Arena.
- MORENO, A. (2003). *Democracia, actitudes políticas y conducta electoral*. México: FCE.
- MORENO, A., & MÉNDEZ, P. (2007). La identificación partidista en las elecciones presidenciales de 2000 y 2006 en México. *Política y Gobierno*, XIV(1), 43-75.
- PRUD'HOMME, J. F. (1996). La negociación de las reglas del juego: tres reformas electorales (1988-1994). *Política y Gobierno*, XIV(1), 199-235.
- SÁEZ LOZANO, J. L. (2002). La función del voto económico: El caso de España. *El Trimestre económico*, 475-512.
- SINGER, M. M. (2009). Defendamos lo que hemos logrado: El voto económico en México durante la elección presidencial de 2006. *Política y Gobierno, Temático 2009 Ulises Beltrán* (1), 199-235.

Anexo

Anexo 1

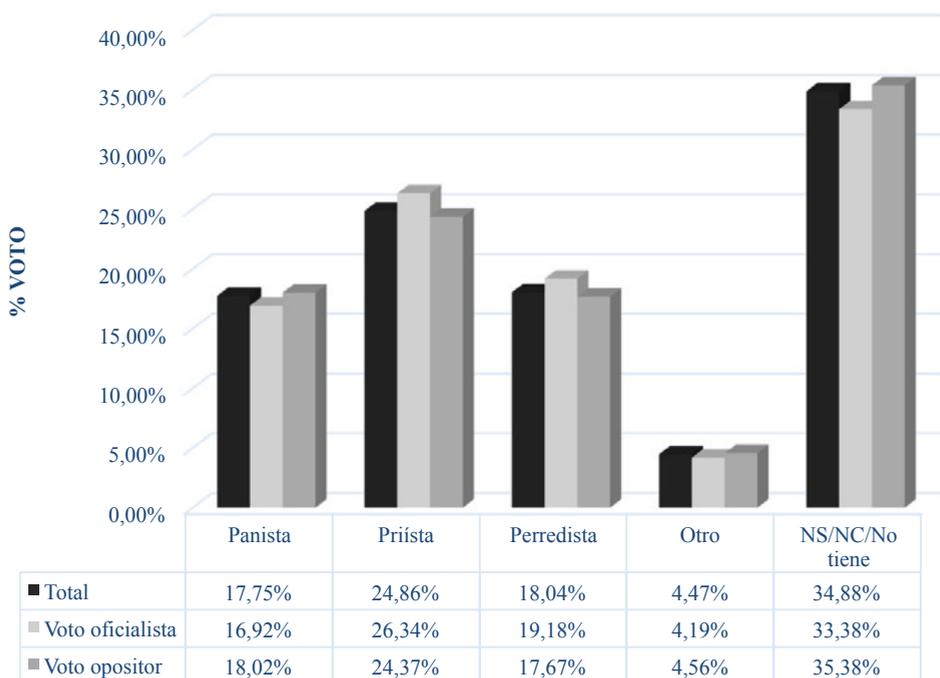
Comparación entre resultados oficiales y resultados de la Encuesta de Salida y Conteo Rápido de BGC Ulises Beltrán y Asociados

	Resultados oficiales	Resultados encuesta
J.V.M.	25.41%	25.40%
E.P.N.	38,20%	39,20%
A.M.L.O.	31.59%	33.00%
G.Q.T.	2,29%	2,40%
<i>Votó por el partido en el gobierno</i>	25.41%	25.39%
<i>Votó por la oposición</i>	72.08%	74.61%

Elaboración propia con datos del IFE y BGC Ulises Beltrán y Asociados

Anexo 2

Identidad partidista del votante mexicano durante la elección presidencial de 2012



Elaboración propia con datos de BGC Ulises Beltrán y Asociados. Factor de ponderación, aplicado.

Anexo 3
 Matriz de coeficientes de correlación Gamma y Kruskal

	Votó por la oposición	Percepción económica negativa	Percepción de la seguridad pública negativa	Desaprobación del presidente	Identidad partidista	Sexo	Edad	Años de escolaridad	Nivel de ingreso
Votó por la oposición	1								
Percepción económica negativa	0.46	1							
Percepción de la seguridad pública negativa	0.4	0.59	1						
Desaprobación del presidente	0.65	0.47	0.43	1					
Identidad partidista	0.01	0	0	0.01	1				
Sexo	-0.1	0.08	0.05	-0.04	0	1			
Edad	-0.02	0.04	0.02	-0.02	-0.01	-0.06	1		
Años de escolaridad	-0.02	-0.05	0.04	0.06	-0.01	-0.01	-0.27	1	
Nivel de ingreso	-0.04	-0.07	0.01	0.04	-0.01	-0.05	-0.06	0.43	1

Fuente: BGC Ulises Beltrán y Asociados.

Anexo 4
Modelos logit bivariados, presentados en razón de momios

Variable	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3	Modelo 4	Modelo 5
<i>Votó por la oposición</i>					
Percepción económica negativa					
Igual de bien	1.349***	1.859***			
Igual de mal	1.848***	4.139***			
Empeoró	2.235***	6.048***			
Percepción de la seguridad pública negativa					
Igual de bien	1.058		1.669***		
Igual de mal	1.414***		3.610***		
Empeoró	1.493***		4.451***		
Desaprobación del Presidente					
Igual de bien	2.531***			2.955***	
Igual de mal	4.946***			6.602***	
Empeoró	9.204***			14.197***	
Identidad partidista					
PRI	0.899				0.871*
PRD	0.884				0.860*
No	0.998				0.992
Sexo	0.784***	0.760***	0.779***	0.833***	0.824***
Edad	0.998	0.996*	0.997	0.999	0.998
Años de escolaridad	1.002	1.003	1.003	1.001	1.003
Nivel de Ingreso	0.982	0.987	0.968***	0.976**	0.973***
Constante	0.883	1.667***	1.881***	1.381***	4.978***
N	9667	9667	9667	9667	9667
Prob>chi2	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000
Correctamente clasificados	78.78%	75.65%	75.31%	76.76%	75.30%
Pseudo R2	0.185	0.083	0.06	0.162	0.003
McFadden's R2	0.185	0.083	0.061	0.163	0.003
Count R2	0.788	0.756	0.753	0.768	0.753

* $p < 0.1$; ** $p < 0.05$; *** $p < 0.01$

Anexo 4
 Modelos logit bivariados, presentados en razón de momios

Variable	Modelo 6	Modelo 7	Modelo 8	Modelo 9	Modelo 10
<i>Votó por la oposición</i>					
Percepción económica negativa					
Igual de bien	1.353***		1.383***	1.635***	1.354***
Igual de mal	1.864***		2.110***	2.986***	1.868***
Empeoró	2.245***		2.649***	4.081***	2.248***
Percepción de la seguridad pública negativa					
Igual de bien	1.057	1.133		1.429***	1.055
Igual de mal	1.406***	1.755***		2.231***	1.406***
Empeoró	1.485***	2.011***		2.348***	1.484***
Desaprobación del Presidente					
Igual de bien	2.536***	2.768***	2.584***		2.531***
Igual de mal	4.964***	5.677***	5.229***		4.972***
Empeoró	9.223***	11.199***	9.933***		9.226***
Identidad partidista					
PRI	0.896	0.891	0.891	0.905	
PRD	0.887	0.876	0.884	0.901	
No	1.001	0.997	0.992	1.022	
Sexo	0.787***	0.811***	0.793***	0.755***	0.786***
Edad					
Años de escolaridad					
Nivel de Ingreso					
Constante	0.789**	0.961	0.894	1.059	0.751***
N	9667	9667	9667	9667	9667
Prob>chi2	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000
Correctamente clasificados	78.75%	77.88%	78.71%	76.68%	78.79%
Pseudo R2	0.184	0.174	0.181	0.097	0.184
McFadden's R2	0.185	0.174	0.181	0.097	0.184
Count R2	0.788	0.779	0.787	0.767	0.788

*p<0.1; **p<0.05; ***p<0.01

Anexo 4

Modelos logit bivariados, presentados en razón de momios

Variable	Modelo 11	Modelo 12	Modelo 13	Modelo 14	Modelo 15
<i>Votó por la oposición</i>					
Percepción económica negativa					
Igual de bien	1.374***	1.182***	1.384***		N/A
Igual de mal	1.859***	3.130***	2.114***		N/A
Empeoró	2.278***	4.321***	2.652***		2.020***
Percepción de la seguridad pública negativa					
Igual de bien					
Igual de mal					
Empeoró	1.428***	1.986***		1.842***	1.521***
Desaprobación del Presidente					
Igual de bien	2.254***		2.579***	2.799***	N/A
Igual de mal	4.973***		5.238***	5.681***	N/A
Empeoró	9.273***		9.937***	11.413***	5.000***
Identidad partidista					
PRI					
PRD					
No					
Sexo	0.787***	0.757***	0.792***	0.811***	0.785***
Edad					
Años de escolaridad					
Nivel de Ingreso					
Constante	0.762***	1.129	0.847*	0.953	1.173*
N	9667	9667	9667	9667	9667
Prob>chi2	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000
Correctamente clasificados	78.79%	76.79%	78.75%	77.91%	77.10%
Pseudo R2	0.184	0.095	0.181	0.173	0.157
McFadden's R2	0.184	0.095	0.181	0.174	0.158
Count R2	0.788	0.768	0.788	0.779	0.771

* $p < 0.1$; ** $p < 0.05$; *** $p < 0.01$

Anexo 5
 Marginales con base en la *percepción de la seguridad pública negativa*

Percepción económica negativa	Sexo	Desaprobación del presidente			
		Mejóro	Igual de Bien	Igual de Mal	Empeoró
Mejóro	Mujer	-0.083	-0.088	-0.089	-0.088
	Hombre	-0.086	-0.089	-0.087	-0.084
Igual de bien	Mujer	-0.087	-0.073	-0.071	-0.064
	Hombre	-0.081	-0.072	-0.063	-0.056
Igual de mal	Mujer	-0.069	-0.058	-0.048	-0.042
	Hombre	-0.061	-0.05	-0.041	-0.035
Empeoró	Mujer	-0.048	-0.038	-0.03	-0.026
	Hombre	-0.041	-0.032	-0.025	-0.021

